

CONSEJO PERMANENTE



OEA/Ser.G
CP/ACTA 1494/05
11 julio 2005

ACTA
DE LA SESIÓN ORDINARIA
CELEBRADA
EL 11 DE JULIO DE 2005

Aprobada en la sesión del 10 de octubre de 2007

ÍNDICE

	<u>Página</u>
Nómina de los Representantes que asistieron a la sesión	1
Aprobación del proyecto de orden del día	2
Palabras del Representante de la República Dominicana al asumir la Presidencia del Consejo Permanente	2
Calendario de reuniones del Consejo Permanente planeadas para el mes de julio	6
Actos de terrorismo perpetrados en el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte el 7 de julio de 2005.	6
[Aprobación del proyecto de declaración]	13
Mandatos y recomendaciones del trigésimo quinto período ordinario de sesiones de la Asamblea General.....	13
Remisión de documento a la Comisión General.....	14
Aprobación de actas.....	14
Información sobre el encuentro de Jefes de Estado del Caribe que se celebrará en Panamá	15
Mandatos y recomendaciones del trigésimo quinto período ordinario de sesiones de la Asamblea General (continuación).....	15
Información sobre la Segunda Reunión de Autoridades Centrales y Otros Expertos en Asistencia Judicial Mutua en Materia Penal y Extradición que tendrá lugar en Brasilia	17
Homenaje de despedida al Embajador Luigi R. Einaudi, Secretario General Adjunto de la Organización.....	17

ANEXO

DECLARACIÓN APROBADA:

CP/DEC. 28 (1494/05), Declaración del Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos sobre los actos de terrorismo perpetrados en el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte el 7 de julio de 2005.....	35
--	----

DOCUMENTO CONSIDERADO EN LA SESIÓN
(SE PUBLICA POR SEPARADO)

CP/INF.5199/05, Mandatos y recomendaciones del trigésimo quinto período ordinario de sesiones de la Asamblea General

CONSEJO PERMANENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

ACTA DE LA SESIÓN ORDINARIA CELEBRADA EL 11 DE JULIO DE 2005

En la ciudad de Washington, a las dos y cincuenta de la tarde del lunes 11 de julio de 2005, celebró sesión ordinaria el Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos. Presidió la sesión el Embajador Roberto Álvarez, Representante Permanente de la República Dominicana y Presidente del Consejo Permanente. Asistieron los siguientes miembros:

Embajadora Deborah-Mae Lovell, Representante Permanente de Antigua y Barbuda y Vicepresidenta del Consejo Permanente
Embajadora Sonia Merlyn Johnny, Representante Permanente de Santa Lucía
Embajador Joshua Sears, Representante Permanente del Commonwealth de las Bahamas
Embajador Esteban Tomic, Representante Permanente de Chile
Embajador Juan Enrique Fischer, Representante Permanente del Uruguay
Embajadora Lisa Shoman, Representante Permanente de Belice
Embajador Michael I. King, Representante Permanente de Barbados
Embajador Paul D. Durand, Representante Permanente del Canadá
Embajador Henry Lothar Illes, Representante Permanente de Suriname
Embajador Rodolfo Hugo Gil, Representante Permanente de la Argentina
Embajador Salvador E. Rodezno Fuentes, Representante Permanente de Honduras
Embajadora Carmen Marina Gutiérrez Salazar, Representante Permanente de Nicaragua
Embajadora María Tamayo Arnal, Representante Permanente de Bolivia
Embajador John F. Maisto, Representante Permanente de los Estados Unidos
Embajador Bayney R. Karran, Representante Permanente de Guyana
Embajador Francisco Villagran de León, Representante Permanente de Guatemala
Embajadora Abigail Castro de Pérez, Representante Permanente de El Salvador
Embajador Jorge Eduardo Chen Charpentier, Representante Permanente de México
Embajador Gordon V. Shirley, Representante Permanente de Jamaica
Embajador Aristides Royo, Representante Permanente de Panamá
Embajador Duly Brutus, Representante Permanente de Haití
Embajador Manuel María Cáceres Cardozo, Representante Permanente del Paraguay
Embajador Javier Sancho Bonilla, Representante Permanente de Costa Rica
Embajador Álvaro Tirado Mejía, Representante Permanente de Colombia
Embajador Osmar Chohfi, Representante Permanente del Brasil
Embajador Mario Alemán, Representante Permanente del Ecuador
Embajador Carlos Zapata López, Representante Interino del Perú
Ministra Consejera Mayerlyn Cordero Díaz, Representante Alterna de la República Dominicana
Consejera Jennifer Marchand, Representante Alterna de Trinidad y Tobago
Ministro Consejero Kevin M. Isaac, Representante Alterno de Saint Kitts y Nevis
Ministra Consejera Ilenia Medina, Representante Alterna de Venezuela
Consejero Frank Montgomery Clarke, Representante Alterno de San Vicente y las Granadinas

También estuvieron presentes el Secretario General de la Organización, doctor José Miguel Insulza, y el Secretario General Adjunto, Embajador Luigi R. Einaudi, Secretario del Consejo Permanente.

APROBACIÓN DEL PROYECTO DE ORDEN DEL DÍA

El PRESIDENTE: Comprobado el quórum reglamentario, declaro abierta la presente sesión ordinaria del Consejo Permanente, convocada para considerar los asuntos que figuran en el orden del día [CP/OD.1494/05].

[El proyecto de orden del día contiene los siguientes puntos:

1. Mandatos y recomendaciones del trigésimo quinto período ordinario de sesiones de la Asamblea General (CP/INF.5199/05)
2. Remisión de documento a Comisión General:
 - Informe semestral de la Secretaría General sobre las actividades del Departamento de Asuntos Democráticos y Políticos – julio-diciembre 2004 (CP/doc.3981/05)
3. Aprobación de las actas de las sesiones ordinarias celebradas el 5, 12 y 14 de mayo de 2004, CP/ACTA 1415/04, CP/ACTA 1419/04 y CP/ACTA 1420/04
4. Homenaje de despedida al Embajador Luigi R. Einaudi, Secretario General Adjunto de la Organización
5. Otros asuntos.]

De no haber objeciones, damos por aprobado el orden del día.

Perdón, tiene la palabra la señora Representante de Nicaragua.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE NICARAGUA: Gracias, señor Presidente.

Únicamente quisiera solicitarle, si lo tienen a bien los demás Representantes, que el punto 5, “Otros asuntos”, pase a ser el 4, o sea, que se considere antes del homenaje de despedida al Embajador Einaudi.

Gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Si no objeción, así lo haremos.

PALABRAS DEL REPRESENTANTE DE LA REPÚBLICA DOMINICANA AL ASUMIR LA PRESIDENCIA DEL CONSEJO PERMANENTE

El PRESIDENTE: Señor Secretario General, señor Secretario General Adjunto, señores Embajadores, Observadores, miembros de la Secretaría General, colegas todos:

Es para mi país, República Dominicana, y para mí un gran honor asumir la Presidencia del Consejo Permanente. Como ya dijera días atrás, es además un enorme reto, pues asumo esta alta

representación a la vez que acabo de iniciar mis labores como Representante Permanente ante la OEA. Espero contar con la colaboración de todos ustedes.

Ante todo, permítanme extender, en nombre del Consejo Permanente, las condolencias y solidaridad de este órgano ante la pérdida de vidas y la destrucción material sufridas por los pueblos dominicanos, haitianos, jamaicanos, cubanos y estadounidenses por el devastador huracán Dennis.

Asimismo, deseo expresar el enérgico rechazo del Consejo Permanente por los detestables atentados terroristas ocurridos el pasado jueves 7 de julio en la ciudad de Londres, que han causado unos cincuenta muertos y más de setecientos heridos. Extendemos al pueblo y al Gobierno del Reino Unido nuestra solidaridad y a todos los familiares de las víctimas el más sentido pésame. He tomado la iniciativa de preparar y circular un proyecto de declaración del Consejo Permanente para su consideración.

Quiero efectuar también un reconocimiento al Embajador Alberto Borea Odría, Representante Permanente del Perú, por su gestión como Presidente del Consejo Permanente durante el pasado trimestre, así como por la colaboración que recibí de su parte en la transición. Este reconocimiento se hará con más detalles en otra sesión del Consejo cuando contemos con su presencia.

Señoras y señores, doy inicio a esta primera sesión como Presidente del Consejo Permanente con el compromiso de aunar esfuerzos y buscar consensos con todos y cada uno de ustedes y, en particular, con el grupo de coordinadores. Dedicaré especial atención al cumplimiento de los mandatos del trigésimo quinto período ordinario de sesiones de la Asamblea General, a la Cuarta Cumbre de las Américas, fijada para los días 4 y 5 de noviembre en Mar del Plata, Argentina, así como a todo lo relacionado con los trabajos preparatorios para la elaboración de la Carta Social de las Américas.

Señor Secretario General, le ofrezco mi total disposición de colaboración para coadyuvar y hacer realidad las metas que tenemos por delante.

Señores Representantes, creo en esta institución y en sus ideales. Creo en nuestro continente como lugar de esperanza y de oportunidades para sus habitantes. Estoy convencido de que los valores democráticos que inspiran a la OEA son nobles y acertados, pero los ideales requieren más que declaraciones. Se precisa también de hojas de ruta con planes de acción concretos y, para poder actuar, se necesitan recursos.

Ustedes conocen mejor que yo la crítica situación financiera de nuestra Organización. He pasado varios días actualizándome con el presupuesto y el estado de pago de las cuotas y, sinceramente, la situación creada por el déficit presupuestario crónico es altamente delicada, para no decir alarmante.

El período extraordinario de sesiones de la Asamblea General para considerar medidas que puedan mejorar la situación financiera de la OEA y que debe celebrarse antes del 31 de enero de 2006 es fundamental para el relanzamiento de esta institución. Estoy consciente del trabajo que se ha venido realizando en temas vinculados al ajuste en la escala de cuotas y en un potencial incremento en los ingresos por cuotas. Necesitamos elegir las directivas de las comisiones con la mayor celeridad e iniciar las labores con toda la prontitud posible. Insto a todos mis colegas a participar activamente

en el trabajo de la Comisión de Asuntos Administrativos y Presupuestarios para lograr el éxito deseado por todos.

Estoy plenamente consciente también de que mi país, República Dominicana, tenía un extendido atraso en el pago de su cuota. Asimismo, claro estoy, de que la cuota dominicana no está entre las más importantes de esta Organización. Pero sí puedo decir con humildad y propiedad que, a pesar de que el Presidente Leonel Fernández heredó el 16 de agosto de 2004 una de las peores crisis económicas de la historia de mi país, con el Fondo Regular de la Nación en rojo, el Gobierno dominicano inició, para ponerse totalmente al día, un plan de pago voluntario que en dos años representará, entre atrasos y cuotas anuales, un monto total de \$1.696.000. Reconociendo la necesidad imperativa de continuar fortaleciendo el importante papel de la OEA y de aumentar el monto total de su actual Fondo Regular, el Gobierno dominicano está de acuerdo con un aumento equitativo de las cuotas dentro de los términos de la resolución AG/RES. 2157 (XXXV-O/05), aprobada en Fort Lauderdale.

Hablo de la República Dominicana desde la Presidencia del Consejo porque al Caribe en general le corresponde en este momento una buena parte de la responsabilidad para un desenlace exitoso de nuestra agenda. En esta importante coyuntura en que tenemos a un Secretario General que ha demostrado ya con dos viajes al Caribe su interés por nuestra región y que el Secretario General Adjunto electo proviene precisamente de la Comunidad del Caribe (CARICOM), por coincidencia del destino descansa exclusivamente en manos de países caribeños dirigir la Presidencia del Consejo Permanente desde el 1 de julio recién pasado hasta el 31 de diciembre de 2006, es decir, por un año y medio. Esta oportunidad única debe ser interpretada, en mi criterio, como un deber de coordinación y colaboración que conlleve un alto sentido de desprendimiento a favor de la agenda de la OEA. Este es el momento, distinguidos colegas caribeños, para preguntarnos qué podemos hacer nosotros por nuestra Organización.

Señores Representantes, el Secretario General ha señalado en varias oportunidades que uno de los mayores logros de la OEA es el sistema interamericano de derechos humanos. Concuero con esa apreciación. Además, en varios países se toman pasos firmes para hacer justicia por las graves violaciones de derechos humanos de antaño; así tenemos, por ejemplo, que en la Argentina se han hecho avances significativos para llevar ante los tribunales a los responsables de las violaciones más atroces cometidas entre 1976 y 1983.

Esperamos que la reciente decisión de la Corte Suprema de la Argentina, aplaudida por el Presidente Néstor Kirchner, de declarar inconstitucionales las leyes conocidas como “Punto Final” y “Obediencia Debida”, abrirá la puerta para continuar con el procesamiento judicial de cientos de militares y policías acusados de delitos de lesa humanidad y violaciones de derechos humanos fundamentales.

Por su parte, en Chile, la publicación en noviembre de 2004 del Informe de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, nombrada por el Presidente Ricardo Lagos, ha desenmascarado la triste realidad de que, entre septiembre de 1973 y marzo de 1990, ocurrieron unos 27.255 casos de tortura en 802 recintos a través de todo el país. Esta dolorosa situación ha sido enfrentada con madurez política en Chile y ha permitido la continuación de más de trescientas causas relacionadas con las más graves violaciones de derechos humanos. Hoy día purgan condena los asesinos más connotados de la dictadura pinochetista.

Con la publicación, en agosto de 2003, del Informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, en el Perú también se iniciaron esfuerzos por establecer judicialmente responsabilidades por las violaciones de derechos humanos atribuidas a agentes del Estado entre 1980 y 2000, incluyendo a unos 4.414 casos de desaparecidos.

No puedo desaprovechar esta oportunidad sin resaltar que, a pesar de estos avances, aún persisten desafíos en nuestro continente que requieren atención. Si bien han quedado atrás los años difíciles de las violaciones masivas de los derechos humanos, todavía convivimos con la multidimensionalidad de sus consecuencias. Una de estas es la identificación de los restos mortales de los desaparecidos. En la Argentina se han recuperado e identificado solo unos 250 restos de desaparecidos y en Chile alrededor de 185. En Guatemala y el Perú la situación es similar. Cientos de miles de familiares hoy día buscan todavía a su madre, padre, esposo, esposa, hijo, hija, hermano, hermana. ¿Dónde están sus restos? ¿Cómo murieron?

Los avances científicos logrados en los últimos años en la identificación de personas a través de las pruebas de ADN han abierto nuevas posibilidades para la identificación de un mayor número de restos de desaparecidos. Existe un proyecto llamado “Iniciativa Latinoamericana para la Identificación de Personas Desaparecidas”, integrado por equipos de antropología forense privados de la Argentina, Guatemala y el Perú. El objetivo de los equipos de estos países es buscar, recuperar, identificar y devolver a los familiares en dos años los restos de unas mil seiscientas personas. En la Iniciativa se está consciente de que será imposible recuperar los restos de miles de personas, pero entienden que es fundamental que se haga un esfuerzo serio y sostenido por traer sosiego a los familiares de todas las víctimas posibles. A título informativo, con el financiamiento disponible, en Kosovo se identifican hoy en día los restos de unas cuatrocientas personas por mes.

No conocer la suerte final de nuestros seres queridos y de poder proveerles un lugar donde descansar de manera digna y donde se pueda honrar su memoria es una herida que nunca cicatriza y que mantiene una división en nuestras sociedades, retrasando las posibilidades de un desarrollo sostenible y equitativo. Apelo a la conciencia y sensibilidad de nuestros gobernantes, así como a toda persona o entidad que pueda hacerlo, a colaborar con esta vital iniciativa. Solo la identificación de los restos mortales puede cerrar la pena por la cual atraviesan tantas familias que buscan justicia, pero ante todo la verdad. En palabras del Presidente Patricio Aylwyn de Chile:

El imperio de la verdad es el fundamento de toda convivencia. Esto es válido en los múltiples niveles de la vida social, desde el hogar hasta la comunidad universal; rige tanto para las relaciones familiares como para las relaciones en el seno de las naciones y aun entre estas.

Vivimos en épocas de comunicación global y de tecnologías alucinantes que han terminado con el tiempo tal como lo conocimos para transformarlo en instante. Sin embargo, nuestro diálogo, en nuestro continente y en esta Organización, sigue marcado por aquello que Gabriel García Márquez llamara –en su discurso Nobel– “el nudo de nuestra soledad”. El desafío para nosotros ha sido y sigue siendo la injusticia, los castigos de la pobreza de más de doscientos millones de personas, la persistente desigualdad y la debilidad de las instituciones que deberían ser la voz de todos nosotros que vivimos en ese nudo.

En palabras del informe del Banco Mundial titulado, “Desigualdad en América Latina y el Caribe: ¿ruptura con la historia?”:

La desigualdad es un aspecto predominante de las sociedades latinoamericanas en lo que se refiere a las diferencias de ingreso, el acceso a los servicios, el poder y la influencia y, en muchos países, el trato que se recibe de la policía y del sistema judicial.

De acuerdo con las encuestas domiciliarias, el 10% más rico de los individuos recibe entre el 40% y el 47% del ingreso total en la mayor parte de las sociedades latinoamericanas, mientras que el 20% más pobre solo recibe entre el 2% y el 4%.

Señores Representantes, he mencionado temas tal vez incómodos porque creo en la necesidad de ampliar el diálogo para poder recoger de verdad lo que nuestros gobiernos y nuestros pueblos merecen. Volviendo a García Márquez, y para finalizar, creo en la posibilidad de construir un lugar “donde de veras sea cierto el amor y sea posible la felicidad, y donde las estirpes condenadas a cien años de soledad tengan por fin, y para siempre, una segunda oportunidad sobre la tierra”.

Muchas gracias.

CALENDARIO DE REUNIONES DEL CONSEJO PERMANENTE PLANEADAS PARA EL MES DE JULIO

El PRESIDENTE: Permítanme ahora informarles sobre el calendario de reuniones planeadas para este mes de julio.

El 14 de julio, este jueves, celebraremos una reunión extraordinaria con la presencia del Presidente Enrique Bolaños de Nicaragua.

El 19 de julio se realizará una sesión extraordinaria con motivo de la investidura del Embajador Albert Ramdin como nuevo Secretario General Adjunto.

El 20 de julio habrá una sesión ordinaria del Consejo, donde espero contar con las condiciones para instalar las comisiones permanentes y elegir en esa misma oportunidad los presidentes de dichas comisiones.

El 22 de julio se realizará una sesión protocolar para conmemorar el natalicio del Libertador Simón Bolívar.

Siguiendo la práctica que permite adelantar los trabajos de construcción en este edificio, siempre dentro de lo posible, convocaremos las sesiones a las dos y media de la tarde.

ACTOS DE TERRORISMO PERPETRADOS EN EL REINO UNIDO DE GRAN BETAÑA E IRLANDA DEL NORTE EL 7 DE JULIO DE 2005

El PRESIDENTE: Antes de entrar a considerar los asuntos que figuran en el orden del día, propongo que el Consejo se ponga de pie para guardar un minuto de silencio para expresar nuestro

pesar por la pérdida de vidas humanas y los heridos causados por los atentados terroristas ocurridos el pasado jueves 7 de julio en Londres.

[El Consejo, de pie, observa un minuto de silencio.]

Tiene la palabra el Representante de los Estados Unidos, que me la había solicitado con antelación

EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS: Thank you, Mr. Chairman.

My delegation wishes to offer our deepest condolences to the people of the United Kingdom. As President Bush said at Gleneagles, we vehemently condemn the appalling terrorist attacks in London.

Let us remember, Mr. Chairman, that we are all engaged in a global campaign against terrorism. The Inter-American Committee against Terrorism (CICTE) of the Organization of American States is an outstanding, and perhaps the best, example in a region that pulls together to defend itself, its democratic way of life, and its freedom to live and prosper peacefully—all shared values among our member states.

Mr. Chairman, at this time, the United States stands with the United Kingdom, as we do with all our hemispheric partners in this organization, in the shared struggle against terrorism.

Thank you, Mr. Chair.

EL PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Representante de Chile.

EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE CHILE: Muchas gracias, señor Presidente.

Quisiera expresar también que Chile se une, como, por lo demás, lo hemos hecho todos con este minuto de silencio, al dolor del Reino Unido por el atroz atentado de hace dos días.

Muy brevemente, señor Presidente, quisiera referirme al discurso que usted nos acaba de pronunciar. Además de agradecerle también por sus expresiones en relación con la situación de Chile, quisiera señalar que es muy importante lo que usted ha dicho, que, junto con asumir usted la presidencia del Consejo, vamos a tener un año y medio de presidentes del Caribe. Quiero destacar que el contenido de su discurso, señor Presidente, es propio de la nueva OEA, la que nació en 1990, cuando se hicieron parte de nuestra Organización el Canadá y los países del Caribe anglófono que todavía no lo habían hecho.

Es una OEA que está dedicada sustancialmente a lo político, y su discurso, de gran contenido político, nos hace reflexionar a todos y, de alguna manera, nos señala también las tareas del próximo año y medio. Esto no era así antes, señor Presidente. Quisiera aprovechar la ocasión para rendir un muy sentido homenaje al Embajador Einaudi, quien en esta misma sala ha dicho que él fue testigo, en la Asamblea General de la OEA celebrada en 1976, en Santiago de Chile, de cómo, frente a las atroces violaciones de los derechos humanos de que eran objeto los chilenos en el mismo instante en que sesionaba la OEA –en palabras del Embajador Einaudi–, “la OEA guardó silencio”.

Desde 1990 hasta hoy, la OEA ya no guarda silencio. Quiero agradecer sus palabras, quiero agradecer y rendir un homenaje al Embajador Einaudi y agradecer también, en nombre de Chile, la mención que se ha hecho de las circunstancias de mi país.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Gracias, Embajador.

Tiene la palabra la señora Representante de Belice.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE BELICE: Thank you, Mr. Chairman.

My country, like others, deeply regrets the loss of life in the United Kingdom and joins with all member states of the Organization of American States in condemning the acts that produced this loss of life and injury.

Mr. Chairman, I notice that there is a draft declaration of the Permanent Council before us. I do have some suggestions on that draft, Mr. Chairman, but do not know whether this would be an appropriate time to make those suggestions. If it is, and you indicate that I can go ahead, I would like to make those suggestions.

El PRESIDENTE: Estamos abiertos a un diálogo sobre el proyecto de declaración, señora Embajadora. ¿Por qué no nos da su opinión?

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE BELICE: Thank you, Mr. Chairman.

Although our Secretary General already made a very timely and eloquent statement on behalf of the Organization of American States, it is appropriate for the Permanent Council to do as we have done on other such unfortunate and sad occasions: make some public statement on how we see things.

Mr. Chairman, within the first sentence is the clause: "We declare our categorical condemnation." Call me old-fashioned, but I would prefer for us to "declare our utter condemnation." That puts it beyond any category when we declare our "utter condemnation."

Further down in that sentence are the words "terrorist acts." I know it has become the style to refer to them, almost in shorthand, as "terrorist acts," but I would prefer that we say "acts of terrorism."

Further along in the sentence, instead of saying "London, England, that so far," I suggest that we take out the words "so far," which distract from the thought being expressed.

Mr. Chairman, the second paragraph sounds a little detached, as though we are speaking almost dispassionately from some mountaintop. I don't believe that any of my colleagues think that we can be dispassionate about this. To the contrary, all of our utterances show that we are not dispassionate. I recommend that we say: "We mourn this unspeakable tragedy in solidarity with the community of nations of the Americas and proclaim publicly and unequivocally our repudiation of such barbaric terrorist acts."

Again, I would prefer “acts of terrorism” here and in the third paragraph, Mr. Chairman.

In the last paragraph, I believe it’s enough to say our “unreserved” solidarity, so I would take out the words “and unanimous.” If the Permanent Council has declared its unreserved “solidarity with the people and Government of the United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland,” the assumption is that our solidarity is unanimous. I would end the declaration after the words “Northern Ireland,” because the Government includes, of course, their Majesties, who are the heads of state of some of our countries. Some of our countries are still constitutional monarchies, and so it sounds a little weird for us to have the entire paragraph as it currently reads. We would prefer to end it at “Northern Ireland.”

Those changes, Mr. Chairman, would help the draft declaration to convey what Belize would like to see there.

Thank you.

El PRESIDENTE: Consulto al Consejo si podríamos continuar discutiendo este proyecto de declaración. Tengo otros oradores inscritos, pero, si ustedes están de acuerdo, continuaríamos con la consideración de este proyecto de declaración.

Tiene la palabra el señor Representante de la Argentina.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA ARGENTINA: Gracias, señor Presidente.

Preferiría que termináramos primero con la lista de oradores y luego pasáramos a la discusión puntual del proyecto de declaración.

Gracias.

El PRESIDENTE: ¿Hay algún otro comentario al respecto?

El señor Representante de la Argentina había pedido la palabra.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA ARGENTINA: Muchas gracias, señor Presidente.

En este ámbito y por mi intermedio, el Gobierno del Presidente Kirchner desea expresar su más profunda solidaridad y acompañar en el sentimiento tanto al pueblo como al Gobierno del Reino Unido en este momento tan difícil.

La República Argentina, mi nación y mi patria, fue la primera nación de América Latina y de las Américas en general que fue agredida por esta calidad de odio irracional que trata de disfrazarse de algún tipo de racionalidad política, religiosa o étnica. En su momento fueron los objetivos y las víctimas de estos ataques tanto la delegación de una nación amiga como un grupo de la comunidad argentina, a la cual se victimizó por el simple hecho de que nuestros hermanos argentinos eran de cultura o de religión judía.

El Gobierno del Presidente Kirchner piensa muy firmemente que, bajo ningún punto de vista, la violencia, la destrucción y la muerte pueden ser ni justificativos ni metodologías válidas para erradicar la injusticia, cualquiera que sea su fuente u origen.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Gracias, Embajador. Tiene la palabra la señora Representante de Santa Lucía.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE SANTA LUCÍA: Thank you, Mr. Chairman.

I speak on behalf of the Caribbean Community (CARICOM) and wish to note that we associate ourselves with those voices of concern the world over in condemning the atrocious acts of terrorism perpetrated on the cosmopolitan city of London in the United Kingdom on July 7, 2005.

The willful bombing of the country's underground transit system and one of its double-decker buses resulted in the loss of innocent lives, injury to hundreds of passengers, and trauma to a nation's psyche. This act of malice and cowardice left us, advocates of democracy and freedom, reeling in shock and sadness as we witnessed yet again the agonizing fallout being experienced by a nation under senseless attack. This act, Mr. Chairman, can only be described as man's inhumanity to man.

We take this opportunity to extend our heartfelt condolences to those families torn asunder by the loss of loved ones. Further, we pray for the speedy recovery of those who were injured in the recent tragedy.

We also express our solidarity with the courageous people of the United Kingdom who are left to shoulder the noble task of effecting normalcy in a traumatized nation. We hasten to assure them, however, that those who have perished have not done so in vain, for the sacrifice of their lives galvanizes the global effort to ferret out the perpetrators of terrorism and bring them to justice. We in CARICOM will not cease in our fight to ensure that we live in a world where human rights, democracy, and freedom prevail.

Thank you.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajadora. La Representante de Venezuela tiene la palabra.

La REPRESENTANTE ALTERNA DE VENEZUELA: Gracias, señor Presidente.

En nombre de mi Gobierno y del Presidente Hugo Chávez Frías, también quisiéramos expresar, por su intermedio, las condolencias al Gobierno del Reino Unido por los terribles sucesos ocurridos recientemente. El Presidente Chávez se comunicó directamente con el Primer Ministro para expresar su dolor por los terribles hechos ocurridos y también el Presidente y nuestras autoridades recordaron la importancia de hacer una reflexión sobre lo que está ocurriendo en el mundo, por qué los actos de terrorismo están multiplicándose de alguna manera.

Justamente para lograr un remedio mucho más efectivo, nuestro Gobierno dijo que, evidentemente, no puede haber terrorismo, no pueden hacerse calificaciones o manifestarse

atenuantes sobre los tipos o expresiones de terrorismo que puedan darse en el mundo, que no puede haber terrorismos buenos o terrorismos malos. Reiteró en esa oportunidad –y nosotros también lo hacemos en este momento–, la necesidad de que los Estados renueven sus compromisos de luchar contra el terrorismo en el marco de los instrumentos internacionales de que somos parte.

Por ello, nos sumamos al interés expresado por la Embajadora de Belice de darle más fuerza a este proyecto de declaración. Nos parece importante la iniciativa del Presidente del Consejo y nosotros tenemos también algunas sugerencias que hacer para darle un poco más de energía a este proyecto de declaración. Estamos seguros de que todos lo vamos a aprobar, cómo juntar voluntades en el marco de esa voluntad internacional, luchar contra el terrorismo en el marco de los instrumentos internacionales.

Muchísimas gracias.

El PRESIDENTE: Gracias. Tiene la palabra la Representante de Nicaragua.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE NICARAGUA: Gracias, señor Presidente.

En nombre de los Embajadores, Representantes Permanentes del Grupo Centroamericano (GRUCA), quisiera manifestar que nos sumamos también a las palabras de condolencia que se han expresado el día de hoy. También quisiera agradecer la presentación de este proyecto de declaración que nuestro Grupo estaría dispuesto a apoyar con los cambios que ha sugerido nuestra querida Embajadora Lisa Shoman, Representante de Belice.

Después de haber escuchado las expresiones de la Embajadora de Santa Lucía sobre la dimensión de la tragedia y lo que causa al pueblo del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, creo que es muy importante que alcemos nuestra voz para que sea un momento de paz, de solidaridad y también de integración.

Señor Presidente, creo que su discurso nos da una pauta muy clara de lo que será su gestión en estos próximos tres meses. Quisiera agradecerle las prioridades que parece ser que tendrá durante su presidencia y, desde luego, sumarnos también a las expresiones de condolencia a los pueblos hermanos de Haití, República Dominicana, Cuba y Estados Unidos que han sufrido el trágico paso del huracán Dennis. Gracias.

El PRESIDENTE: Gracias, Embajadora. Tiene la palabra el Representante del Uruguay.

El REPRESENTANTE ALTERNO DEL URUGUAY: Gracias, señor Presidente.

En nombre del Gobierno uruguayo queremos expresar nuestra más profunda condena a los actos terroristas ocurridos recientemente en Londres y nuestra solidaridad con el pueblo y el Gobierno del Reino Unido. Queremos agradecerle también el proyecto de resolución presentado.

Gracias.

El PRESIDENTE: Gracias, señor Representante. El señor Representante de Colombia tiene la palabra.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE COLOMBIA: Gracias.

El Gobierno y el pueblo de Colombia queremos expresar nuestra condolencia y nuestra solidaridad con el pueblo y el Gobierno del Reino Unido por los luctuosos sucesos que recientemente acaecieron en Londres. En muchas ocasiones Colombia ha sido víctima de este flagelo y ha recibido el apoyo de este Consejo. Porque hemos sido víctimas, entendemos con plenitud la dimensión de lo que allí ha sucedido y porque este Consejo ha sido solidario con el pueblo de Colombia en circunstancias parecidas, nosotros queremos elevar nuestra voz de condolencia y de solidaridad.

Sobra decir que el terrorismo es un fenómeno multinacional que requiere una cooperación amplia dentro del marco del derecho internacional, por supuesto, pero con una decisión muy clara. Nosotros, entonces, como Gobierno y como pueblo de Colombia, reiteramos nuestra solidaridad.

También, señor Presidente, queremos felicitarlo a usted por haber asumido recientemente la Presidencia de este Consejo.

Gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Gracias, Embajador.

La Secretaría me informa que tiene el texto de las modificaciones propuestas por la Embajadora de Belice. La Secretaría está lista, si ustedes están de acuerdo, para leer el texto en inglés.

La JEFA DE GABINETE DEL SECRETARIO GENERAL ADJUNTO: Thank you, Mr. Chairman.

The declaration will read as follows:

The Permanent Council of the Organization of American States declares its utter condemnation of the despicable and cowardly acts of terrorism perpetrated this past Thursday, July 7, 2005, in London, England, that have cost the lives of more than 50 innocent persons and wounded more than 700 others.

We mourn this unspeakable tragedy in solidarity with the community of nations of the Americas and proclaim, publicly and unequivocally, our repudiation of such barbaric acts of terrorism.

The Permanent Council reiterates that acts of terrorism shock the conscience of all free and peace-abiding individuals and constitute a grave threat to fundamental democratic values and to international peace and security.

The Permanent Council conveys its deepest condolences to the victims and their families and declares its unreserved solidarity with the people and Government of the United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland.

Thank you.

El PRESIDENTE: Embajadora Shoman, ¿refleja el texto que ha leído la Secretaría las modificaciones que usted ha propuesto?

Tiene la palabra el señor Representante del Ecuador.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL ECUADOR: Gracias, señor Presidente.

Quisiera expresarle, en primer lugar, mi satisfacción por verlo presidir nuestros trabajos. En segundo lugar, quisiera sumar la voz del Gobierno del Ecuador a las condolencias expresadas al Gobierno y pueblo de Gran Bretaña y sugerir, finalmente, en el cuarto párrafo una pequeña modificación, en el sentido de que diga: “Expresa su más profunda condolencia a los familiares de las víctimas”. Las víctimas están muertas.

Gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador. Buena observación.

Tiene la palabra la Representante de Venezuela.

La REPRESENTANTE ALTERNA DE VENEZUELA: Gracias, señor Presidente.

Efectivamente, queríamos hacer un añadido que enriquecería el texto y es “hacer un llamado a todos los Estados Miembros a luchar contra el terrorismo en el marco de los compromisos internacionalmente asumidos”. Creo que es necesaria esa tarea que siempre tenemos por delante. Nosotros hacemos esta propuesta para que sea incorporada al tercer párrafo. Dice: “El Consejo reitera que los actos terroristas sacuden la conciencia...”, pero, además de ello, hay que hacer un llamado a continuar cumpliendo con los compromisos internacionales en la materia. Si puede tomar nota la Secretaría, diría: “Y hacer un llamado a todos los Estados Miembros a luchar contra el terrorismo en el marco de los compromisos internacionalmente asumidos”.

Gracias.

El PRESIDENTE: ¿Hay alguna objeción a que se incluya lo que acaba de proponer la señora Representante de Venezuela? Entonces, queda acordado.^{1/}

MANDATOS Y RECOMENDACIONES DEL TRIGÉSIMO QUINTO PERÍODO ORDINARIO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL

El PRESIDENTE: El primer punto del orden del día se refiere a los mandatos y las recomendaciones emanadas del trigésimo quinto período ordinario de sesiones de la Asamblea General. El Secretario General Adjunto, Embajador Luigi Einaudi, hará una breve presentación del documento CP/INF. 5199/05, que recoge la información pertinente.

Tiene la palabra el Secretario General Adjunto.

1. Declaración CP/DEC. 28 (1494/05), anexa.

El SECRETARIO GENERAL ADJUNTO: Thank you very much, Mr. Chairman.

Document CP/INF.5199/05, which has been distributed, was prepared by the Secretariat of the Permanent Council as an aid to begin the review of the mandates that emanated from the thirty-fifth regular session of the General Assembly. The document was constructed by taking each resolution of the General Assembly and copying the operative paragraphs; that is, our definition of what constitutes the mandates as adopted by the General Assembly, into the large center column. In the final column to the right, you will find the general entity to which the mandate has been directed.

At this point, this is an information document that sets out the mandates *grosso modo* without actually assigning them or determining anything about their implementation. Our intention in preparing and circulating this document at this time is to assist you in your analysis of the results of the last regular session of the General Assembly; that is, how your governments and missions attend to approach the results of the session.

At the next regular meeting of the Council, you will be deciding on the distribution and specific assignment of mandates, those to be retained by the Permanent Council and those to be assigned to its permanent committees. For that meeting, the Secretariat will present a new document for your decision and approval, rather than purely for information, as the present one is designed.

Thank you very much, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador Einaudi. Esto facilitará el análisis que tendremos que realizar para distribuir los mandatos al Consejo y a las comisiones permanentes.

Proponemos en este momento tomar nota de lo que acaba de decirnos el Embajador Einaudi, en el entendido, como ha señalado, de que en la próxima sesión ordinaria del Consejo, que se celebrará el 20 de julio, procederemos a conocer, ya en detalle, los mandatos asignados a las distintas comisiones y al Consejo. De no haber objeciones, así se acuerda.

Este tema será incluido en el orden del día de la próxima sesión ordinaria del Consejo. El grupo de coordinadores iniciaremos esa labor este próximo miércoles. También es la intención de la Presidencia presentar posteriormente al Consejo un proyecto de plan de trabajo de este órgano.

REMISIÓN DE DOCUMENTO A LA COMISIÓN GENERAL

El PRESIDENTE: Si no hubiera objeciones, proponemos que el Informe semestral de la Secretaría General sobre las actividades del Departamento de Asuntos Democráticos y Políticos correspondiente a julio-diciembre 2004, documento CP/doc.3981/05, se remita a la Comisión General. Así se acuerda.

APROBACIÓN DE ACTAS

El PRESIDENTE: Pasamos al punto 3, que se refiere a la aprobación de las actas de las sesiones ordinarias celebrada el 5, 12 y 14 de mayo de 2004. La Secretaría General me ha informado que los cambios de estilo sugeridos por las delegaciones fueron debidamente incorporados.

De no haber objeciones, la Presidencia propone que se aprueben las actas CP/ACTA 1415/04, CP/ACTA 1419/04 y CP/ACTA 1420/04 de las sesiones celebrada el 5, 12 y 14 de mayo de 2004 respectivamente.

Informo también que, de conformidad al artículo 69 del Reglamento y para los fines pertinentes, se han distribuido en la sala las transcripciones de las actas de la sesión ordinaria del 26 de mayo y de la sesión extraordinaria del 27 de mayo.

El próximo punto del orden del día es el homenaje de despedida al Embajador Einaudi, pero, con el acuerdo de ustedes, vamos a pasar a “Otros asuntos” primero y dejamos el homenaje como último punto del orden del día.

INFORMACIÓN SOBRE EL ENCUENTRO DE JEFES DE ESTADO DEL CARIBE QUE SE CELEBRARÁ EN PANAMÁ

EL PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Representante de Panamá.

EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE PANAMÁ: Muchas gracias, señor Presidente del Consejo.

En primer lugar, quisiera darle también la bienvenida, una más entre las muchas bienvenidas que se le han dado ya, y decirle que, por supuesto, va a contar con toda nuestra cooperación.

Para una información y una brevísima reflexión. La información es recordarles a los Estados del Caribe que en Panamá se va a celebrar, a fines de este mes, un encuentro de Jefes de Estado del Caribe y que tenemos ya 14 Estados confirmados, pero algunas islas del Caribe todavía no nos han contestado. Panamá va a dar algunas facilidades sobre las cuales yo los estaré informando telefónicamente mañana por la mañana.

MANDATOS Y RECOMENDACIONES DEL TRIGÉSIMO QUINTO PERÍODO ORDINARIO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL (CONTINUACIÓN)

EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE PANAMÁ: El otro punto a que quiero referirme, también muy breve y, por supuesto, sin ningún ánimo de que se discuta en este momento – desde luego, no es ese el ánimo –, es que yo creo que es hora de que la OEA comience a reflexionar – cuando digo la OEA es el Consejo Permanente y también invitaría a la Secretaría General a que lo hiciese –, sobre la excesiva cantidad de actividades que nosotros desarrollamos.

Señor Presidente, usted acaba de señalar –y lo ha hecho el señor Einaudi en varias ocasiones y lo ha hecho también el señor Secretario General Insulza en distintas ocasiones en el corto tiempo que lleva como Secretario General –, que esta es una Organización que tiene grandes dificultades de presupuesto.

A pesar de eso, tenemos una gran cantidad de mandatos y de actividades y me da la impresión de que no va a haber suficientes países que provean fondos para que estos mandatos se

puedan ejecutar. No me parece que eso va a tener una respuesta tan positiva y nos van a quedar, entonces, actividades que no vamos a poder cumplir.

¿Qué es preferible, tener una OEA que aprehenda cuatro, cinco, diez o quince temas, pero que sepa de verdad que los va a cumplir, o tener cuarenta, cincuenta, sesenta, setenta o noventa resoluciones, algunas que se repiten año tras año, a sabiendas de que no tenemos el presupuesto –yo creo que ni siquiera el tiempo– para poderlas desarrollar? Es simplemente esa reflexión.

Quiero referirme ahora a un proyecto de resolución que creo que merece quizás mayor estudio y que la Delegación de Panamá ha venido apoyando, presentado por el Embajador Alberto Borea, creo, o la Delegación del Perú, sobre priorización en el ámbito de los mandatos. Ojalá, señoras y señores, que tomemos en cuenta estas observaciones, nos sentemos a discutir sobre el tema de la excesiva cantidad de mandatos y sepamos hasta dónde llega el límite de nuestras fuerzas, de nuestro tiempo y, sobre todo, de nuestro presupuesto.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador.

Supongo que usted está hablando de las múltiples actividades representando el tema amplio, lato, pero ya le informo que habrá una reunión, justo de ese tema de la priorización, el día 14 de julio, si mal no recuerdo, a las diez de la mañana.

Tiene la palabra el señor Representante del Canadá.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL CANADÁ: Thank you, Mr. Chairman.

First, allow me to congratulate you on taking the reins of this Permanent Council. You are off to a very impressive start.

It is exactly for the reasons you mentioned that I take the floor now to speak of the Working Group on Procedures and Priorities, which I have the honor to be chairing—an honor that still overwhelms me, I must say. I was so pleased to hear my colleague from Panama referring to this subject that I am going to try to press him into service in helping us deal with this problem, but I'll get to that later.

We had scheduled a meeting of the Working Group for 10 o'clock on July 14, but our meeting conflicts with the Summit Implementation Review Group (SIRG) meeting, so we have rescheduled the meeting of the Working Group for next week, Tuesday, July 19, at a time that the Secretariat will announce.

Thank you.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador.

INFORMACIÓN SOBRE
LA SEGUNDA REUNIÓN DE AUTORIDADES CENTRALES Y OTROS EXPERTOS
EN ASISTENCIA JUDICIAL MUTUA EN MATERIA PENAL Y EXTRADICIÓN
QUE TENDRÁ LUGAR EN BRASILIA

El PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Representante del Brasil.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL BRASIL: Eu queria referir-me brevemente à próxima Segunda Reunião de Autoridades Centrais e Outros Peritos em Assistência Jurídica Mútua em Matéria Penal e Extradicação da OEA, que deve realizar-se em Brasília no próximo mês de setembro.

A Missão do Brasil distribuiu às outras missões uma informação preliminar sobre essa reunião e, neste momento, eu gostaria tão somente de ressaltar dois pontos.

Em primeiro lugar, que decidimos realizar a reunião num período de três dias, e não mais dois dias, e portanto a reunião se realizaria em Brasília de 1º a 3 de setembro.

O segundo ponto é que nós estamos sublinhando o fato de que se trata de uma reunião de caráter técnico e operacional, destinada aos peritos das autoridades centrais que efetivamente executam as tarefas relacionadas à cooperação jurídica internacional em matéria penal e de extradição.

Obrigado, Senhor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador.

HOMENAJE DE DESPEDIDA AL EMBAJADOR LUIGI R. EINAUDI,
SECRETARIO GENERAL ADJUNTO DE LA ORGANIZACIÓN

El PRESIDENTE: Nos corresponde ahora pasar al homenaje de despedida del Consejo Permanente al Embajador Luigi E. Einaudi, Secretario General Adjunto de la Organización, quien, después de cinco años de servicio infatigable a esta Organización, termina hoy el período para el cual fue elegido en Windsor, Canadá, en junio de 2000.

No es fácil resumir la trayectoria y las contribuciones de un hombre de la talla de nuestro Secretario General Adjunto. Aquí solo puedo dar unas pinceladas de sus múltiples contribuciones a los países y pueblos de América.

Es menester destacar que desde 1995 hasta 1998 se desempeñó como Enviado Especial de los Estados Unidos en las conversaciones de paz que condujeron a un acuerdo de paz global entre el Ecuador y el Perú respecto de su conflicto territorial de varios siglos de duración.

En diciembre de 1999, cuando aumentaron las tensiones entre Honduras y Nicaragua por un conflicto sobre límites marítimos, el Embajador Einaudi fue llamado para ayudar a promover el diálogo. Como Representante Especial del Secretario General negoció con éxito la separación de las

fuerzas militares de ambos países hasta que la Corte Internacional de Justicia dictara su decisión final sobre la controversia limítrofe.

Siguiendo con su gran capacidad de identificar soluciones que respetan a todos los actores involucrados, durante los últimos cinco años actuó como intermediario en negociaciones en diversos diferendos marítimos y territoriales en Centroamérica –entre Belice y Guatemala, así como entre Honduras y Nicaragua– y ha brindado su apoyo en la demarcación en la frontera El Salvador-Honduras. También ha trabajado incansablemente para encontrar una solución a la crisis política en Haití.

Sabemos que la voz de Luigi Einaudi siempre se alza en defensa y en nombre de la democracia y de los derechos humanos.

Como Secretario del Consejo y de la Asamblea, el Embajador Einaudi prestó siempre su invaluable apoyo y consejo. Asimismo, nos sentimos orgullosos y todos tenemos con él una deuda de gratitud por el excelente liderazgo, que ustedes todos conocen mejor que yo, durante su gestión como Secretario General Interino desde el 16 de octubre de 2004 hasta el 26 de mayo de 2005. No se rindió ante los desafíos planteados durante esa época. Más bien, para él, parecería que la palabra “desafío” significa “oportunidad”. El optimismo e inteligencia de nuestro Secretario General Interino nos abrió senderos, nos ofreció alternativas, nos planteó desafíos.

Durante la Asamblea General celebrada en Fort Lauderdale en junio pasado, los Jefes de Delegación adoptaron la resolución AG/RES. 2062 (XXXV-O/05), donde expresan su agradecimiento a Luigi Einaudi por su meritorio servicio a la Organización y a sus Estados Miembros y sus numerosas contribuciones al fortalecimiento de la Secretaría General y de la Organización, así como a la consolidación de su potencial para responder eficazmente a las necesidades de los Estados Miembros.

Igualmente, reconocieron la combinación singular de una disciplina intelectual y académica y una convicción profundamente arraigada en el potencial creativo de la región que ha sido el sello distintivo de su ejercicio.

Embajador Einaudi, estoy seguro de interpretar el sentir de todo este Consejo al expresar nuestra profunda gratitud por sus distinguidos servicios a la OEA, a la causa de América y al sistema interamericano desde el cargo de Secretario General Adjunto, así como de Secretario General Interino.

Embajador Einaudi, deseamos a usted y a su familia los mejores éxitos en sus futuros desempeños. No se olvide de que esta Casa de las Américas ha sido y siempre será su casa.

Ambassador, this Council wishes you and your family all continued success in all endeavors. Godspeed to you!

El SECRETARIO GENERAL ADJUNTO: Thank you very much.

El PRESIDENTE: Tiene la palabra la Embajadora María Tamayo Arnal, Representante Permanente de Bolivia, quien dirá unas palabras en nombre del grupo de países miembros de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI).

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE BOLIVIA: Gracias, señor Presidente.

Permítame también extenderle, en nombre del grupo de países miembros de la ALADI, nuestra felicitación por haber asumido la Presidencia del Consejo.

El privilegio y responsabilidad que asumo como coordinadora regional del grupo ALADI adquiere en esta ocasión una connotación triste porque debo despedir al Embajador Luigi Einaudi, que, además de ostentar el cargo de Secretario General Adjunto de la Organización de los Estados Americanos, en la memoria de todos nosotros lleva también el título imborrable de nuestro amigo Luigi.

Hoy concluye, en forma exitosa, su misión como Secretario General Adjunto, habiendo confirmado en estos cinco años su gran capacidad y dotes personales como facilitador en la búsqueda permanente de consensos, como negociador por excelencia y hábil diplomático. Además de ejercer esas funciones desde el 16 de octubre de 2004, el Embajador Einaudi desempeñó también las funciones de Secretario General Interino hasta el 26 de mayo, cuando asumió el cargo de Secretario General don José Miguel Insulza, demostrando así una extraordinaria capacidad profesional, motivada por un profundo sentimiento americanista.

Sería muy largo enumerar la extensa e importante experiencia diplomática del Embajador Luigi Einaudi como funcionario del Departamento de Estado de los Estados Unidos, con más de un cuarto de siglo de trabajo. Mencionar sus logros de ese período prolongaría en exceso mi intervención. Su decidida participación como intermediario en negociaciones por diferendos marítimos y territoriales en Centroamérica ha identificado al Embajador Einaudi como un hombre en la búsqueda permanente de la paz y el entendimiento entre los países de nuestro hemisferio.

Los antecedentes de su extraordinaria participación entre 1995 y 1998 como Enviado Especial de los Estados Unidos en las conversaciones de paz que condujeron a un acuerdo de paz global entre el Ecuador y el Perú fue quizás uno de sus mayores éxitos, que evidentemente permitió superar un período difícil y complejo.

Su convencimiento de que la OEA, nuestra Organización, se constituye como un notable instrumento facilitador para la solución de controversias que aún persisten entre algunos de nuestros países, cumpliendo así la tarea de preservar la paz y la armonía en el Hemisferio, motivó al Secretario General Adjunto, Embajador Einaudi, a apoyar la creación, el mantenimiento y funcionamiento del Fondo de Paz: Solución Pacífica de Controversias Territoriales que, indudablemente, abre un nuevo horizonte proporcionando mecanismos de avanzada, de nueva generación, con un pensamiento real y pragmático, la búsqueda de la paz, no entendida simplemente como instrumento para evitar enfrentamientos, sino la paz activa, sin reservas y con un alto contenido de solidaridad. Su histórico aporte es indiscutiblemente decisivo en nuestra historia. Sin embargo, aún quedan importantes tareas que enfrentar y cumplir.

Luigi Einaudi, diplomático, negociador, catedrático, con grandes dotes de escritor, autor de decenas de artículos y monografías, recibió importantes homenajes como el premio Frasure, menciones honoríficas, condecoraciones y reconocimientos por parte de diversos Estados. Estamos seguros de los seguirá cosechando. Ha logrado constituir un bagaje personal admirable, aportando y contribuyendo al entendimiento y convivencia de todos nuestros países, integrando y fortaleciendo ese gran tejido policromático de nuestro hemisferio con todas sus características, idiosincrasias,

diferencias, pero todo en la permanente búsqueda del bien común, la paz, la estabilidad y el desarrollo en condiciones justas en nuestro hemisferio, sumándose en este proceso a los grandes aportes de otros grandes americanos y americanistas.

Su preocupación por el perfeccionamiento de la democracia y la gobernabilidad en el Hemisferio ha caracterizado también el accionar del Embajador Einaudi y ha sido frecuente verlo inmerso en los problemas particulares de muchos países hermanos que pasaron por crisis de gobernabilidad. Su aporte en este campo es indiscutible.

Luigi Einaudi nos deja un legado, el de continuar trabajando para configurar una verdadera identidad hemisférica más allá de aspectos como el idioma, religión u otros, una identidad fundada en valores comunes que no son otros que aquellos que constituyen la búsqueda y la preservación de la paz, la promoción de los derechos humanos, la integración, el ejercicio efectivo de la democracia, el desarrollo equitativo y sostenible de nuestras naciones, y la lucha contra la discriminación, entre otros.

Permítaseme hacer mención, finalmente, que fue mi predecesor, el Representante Permanente de Bolivia, Embajador Marcelo Ostria, quien el 6 de septiembre del año 2000 asumía también la representación de ALADI para dar la bienvenida al entonces recientemente elegido Secretario General Adjunto, Embajador Luigi Einaudi. Ahora, a cinco años de ese hecho, se puede afirmar: misión cumplida. Las expectativas concitadas en ese entonces han sido rebasadas. Luigi Einaudi nos ha demostrado, a lo largo de su vida, vocación de paz, un hombre de bien, un hacedor de entendimientos, un hombre que ayudó sustancialmente en la procura de nuestros objetivos y aun de nuestros sueños.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Gracias, Embajadora.

Tiene la palabra la Embajadora Sonia Johnny, Representante Permanente de Santa Lucía, quien pronunciará palabras en nombre del grupo de la Comunidad del Caribe (CARICOM).

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE SANTA LUCÍA: Thank you, Mr. Chair.

Let me first commend you, on behalf of the Caribbean Community (CARICOM), on your assumption of the Chair of this Council. I also wish to assure you of our continued support and cooperation.

Mr. Chair, I join with the others, again on behalf of CARICOM, to pay a tribute to a distinguished diplomat who, following his election in June 2000 at the thirtieth regular session of the General Assembly of the Organization of American States, served as this organization's Assistant Secretary General until October 2004. At that time he was thrust into its top position as Acting Secretary General and continued to carry out his duties admirably. I speak, of course, of no less a personage than Ambassador Luigi Einaudi.

Over the years, his tireless work has quietly gained him a reputation as a type of latter-day Colossus, sitting astride the political landscape of the Americas. This view emanates from his diplomatic efforts in the Hemisphere to quell myriad burning issues in several countries in Central

America and, most recently, in the brooding contretemps in Haiti. In many ways, Mr. Chair, Assistant Secretary General Einaudi is the man to go to where angels fear to tread.

Rigorously trained at Harvard University, Ambassador Einaudi has been a distinguished scholar and professor. Lauded and amply awarded by presidents and other dignitaries, he is undoubtedly first among equals in this arena of diplomacy. He exudes solid assurance to those around him, evincing from them profound respect and pervasive admiration, not only for his vast professional expertise, experience, and academic skill in international relations, but for the sheer capital of his character.

His trademarks are a powerful tranquility married to a patient tenacity, with restrained passion and subtle humor glinting in his guarded eyes. Ambassador Einaudi is a study in honest charisma until he unleashes his razor-sharp, scintillating intellect. Blessed with a deep, statesman-like voice, he easily captures the undivided attention of an audience held captive by his velvet eloquence and the elegance of his erudite mind.

Mr. Chair, it is said that discretion is the better part of valor. Ambassador Einaudi embodies this effortlessly. He is a natural power broker, and I can tell you that from personal experience, for he continues to build bridges to consensus. Ambassador Einaudi is a man given to meticulous listening, measured thought, and much deliberation—you know that's my favorite phrase, Ambassador Einaudi—and, of course, after all of that, decisive action.

Consequently, this suave, seasoned, skilled diplomat paces himself for the long distance, keeping a keen eye always on the bigger picture. As such, he is not daunted even in diplomacy's most frustrating typography, for he knows intimately and ultimately, like any strategic chess champion, that he will maneuver for the upper hand.

With human rights and diplomacy as his forte, this quiet dynamo is best known for his ability to work assiduously to achieve his goals. In fact, Ambassador Einaudi has remained unwavering, undaunted in his purpose to find innovative initiatives and implementable solutions to the hydra-headed challenges of the OAS.

Ambassador Einaudi, let me, on behalf of CARICOM, express our gratitude to you who have, indeed, left your indelible mark on this organization. You have been a great officer and a dear friend of the Caribbean. You have inspired us with your excellent leadership. I know that whatever new capacity you assume post-OAS, you will serve with the same visionary zeal for which you have become renowned in this forum. The OAS and, indeed, the Caribbean in particular, will definitely miss its mighty Colossus of the Americas.

Allow me in closing to add my voice to the adoring chorus of well wishers for your continued success. We have no doubt in our minds that the OAS will not let you go striding off into the sunset into well-deserved retirement after the zenith of such an illustrious career. Rather, it will call on you time and time again to function as an esteemed special envoy as new situations arise in the Americas. If the truth be told, Ambassador Einaudi, we wonder if you will ever be content to rest on your laurels, reflecting on the remarkable, fruitful work of a lifetime. We rather suspect that you will still be on the lookout for fertile ground to continue sowing seeds of peace and reconciliation and to reap the coming harvest of a fully integrated and democratic hemisphere. For this, we laud and applaud your enduring excellence.

We wish you and your family all the best and Godspeed. On behalf of CARICOM, good luck and all the best, Ambassador Einaudi!

Thank you.

El PRESIDENTE: Thank you, Ambassador Johnny.

Tiene la palabra la Embajadora Carmen Marina Gutiérrez, Representante de Nicaragua, quien hablará a nombre del Grupo Centroamericano.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE NICARAGUA: Gracias, señor Presidente.

Embajador Einaudi, me dirijo a usted en nombre de los Representantes Permanentes del Grupo Centroamericano integrado por Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana.

Tenemos que agradecer al Embajador Einaudi la excelente labor que ha realizado en estos últimos años. En especial creo que Centroamérica tiene la obligación de agradecerle haber sido centroamericano antes que americano. El Embajador Einaudi ha realizado una labor incansable en Centroamérica en pro de la resolución de conflictos, no solo desde el inicio de su gestión como Secretario General Adjunto, sino desde antes de que fuera elegido para este cargo.

En 1999, tal como lo recordó el Presidente, fue nombrado Representante Especial del Secretario General para ayudar a promover el diálogo entre Honduras y Nicaragua. Pocas veces se ha oído que la labor del Embajador Einaudi como negociador fue evitar la presencia de las fuerzas militares en ambos países. Gracias a las dotes de negociador del Embajador Einaudi, esas fuerzas militares fueron suspendidas ese año.

Agradecemos también esa visión, esa capacidad que tiene el Embajador Einaudi de poner las cosas en práctica. Es esa capacidad visionaria la que llevó al establecimiento del Fondo de Paz, que es un mecanismo de iniciativa suya, Embajador Einaudi, y se creó específicamente para ayudar a solventar los altos costos de las controversias territoriales en la región.

Agradecemos sus gestiones y sus negociaciones diplomáticas que ayudaron no solo a resolver los conflictos sobre límites marítimos, como en el caso de Honduras y Nicaragua, sino también a la demarcación de fronteras entre Honduras y El Salvador. Agradecemos, por supuesto, la promoción del diálogo y su brillante actuación en la difícil situación entre Guatemala y Belice. Su participación en la disputa territorial entre Belice y Guatemala ha sido notable. Consiguió el apoyo del Fondo de Paz para que se instauraran también negociaciones pacíficas entre las partes. Se han creado medidas de fomento de la confianza para tratar de normalizar la situación entre ambos países. Además, nos dejará una oficina de verificación de cumplimiento de estas medidas de fomento en la Zona de Adyacencia entre Guatemala y Belice y, sobre todo, un clima de estabilidad en el área fronteriza.

Su vasta experiencia ha guiado el camino indicado para la toma de decisiones correctas y la promoción de la articulación de políticas y la comunicación con casi todas las naciones latinoamericanas. Todos agradecemos su labor, así como las iniciativas y su liderazgo en Haití y, por supuesto, en general, en la Iniciativa de la Cuenca del Caribe.

Honduras y Nicaragua agradecemos el apoyo que ha brindado en los últimos meses, a través de sus gestiones, al proyecto binacional de diagnóstico, protección y desarrollo pleno de la cuenca del Río Negro. Agradecemos que usted haya articulado la contribución del Gobierno de México y también del programa del Fondo de Paz de destinar \$100.000 con el propósito de tener a disposición, en el corto plazo, el diagnóstico para el desarrollo de esa zona.

Embajador Einaudi, tampoco puedo dejar de agradecerle, en nombre de Nicaragua, en nombre del Presidente Bolaños, todo el respaldo y el apoyo que ha brindado a mi país en los últimos meses en esa situación tan grave que hemos tenido de crisis institucional.

En nombre de Lisa, de Javier, de Abigaíl, de Paco, de Salvador, de Aristides, de Roberto y en el mío propio, quiero desearle que tenga una feliz vuelta al mundo en compañía de Carol – agradecemos la presencia de sus hijos también aquí el día de hoy–, porque realmente a usted se le ha calificado “Hombre de las Américas”. Por eso Carol ha ganado el título de “Viuda de las Américas” [risas], porque durante todos estos años hemos tenido nosotros el honor de tenerlo, pero también es hora de que regrese a su familia que tanto lo necesita.

Usted ha sido premiado la semana pasada con el premio Terry Woods por parte de la Asociación del Personal de la OEA, pero es importante destacar que ha sido premiado por su coraje, por su inteligencia y por su acercamiento humanitario. Eso vamos a extrañarlo todos los Embajadores centroamericanos. Extrañaremos esos días cuando charlábamos con el Embajador Einaudi sobre la diplomacia honesta, sobre la sinceridad, sobre la democracia solidaria, sobre la inclusión y el balance. Por eso y más lo vamos a extrañar y ojalá que no tengamos que ir hasta Italia para tomarnos una copita de vino tinto Einaudi, sino que lo hagamos aquí, en cualquiera de las esquinas de esta ciudad.

Embajador Einaudi, los Embajadores centroamericanos le deseamos mucha suerte.

El PRESIDENTE: Gracias, Embajadora. El Representante Paul Durand, Representante del Canadá, tiene la palabra.

EL REPRESENTANTE PERMANENTE DEL CANADÁ: Mr. Chairman, I take the floor today with distinctly mixed emotions. On the one hand, I am happy to have the opportunity to congratulate Ambassador Einaudi for having served this organization in a way that honors the finest traditions of international public service. As I have said on previous occasions, Canada feels a certain proprietorship in this particular Assistant Secretary General because he was elected to his high office in Windsor, Canada, just five years ago. Since that time, he has been a pillar of strength and has served, especially over the past year, in a way that has left all of us deeply in his debt.

Luigi, you should know that your efforts have been greatly appreciated by all of us and that you can take satisfaction in your accomplishments. This delegation and the Government of Canada extend to you our most heartfelt congratulations and gratitude for a job well done.

On the other hand—there is always another hand—we feel a real sense of loss, and I am saddened that I must bid you “au revoir.” Je vous dis “au revoir” et non pas “adieu.”

You’ve set a high standard: a consummate diplomat who has demonstrated sound judgment, generosity of spirit and stellar qualities of leadership even in the most challenging of circumstances,

and there have been many of those. You've been not just a leader but a true friend, one whom we will always hold in the highest esteem.

Luigi, as you take your leave, I wish you and Carol Godspeed and every success as you move on to new challenges and, hopefully, keep in mind helping us with the old challenges that will still be with us. If your travels take you to the most northern reaches of the Hemisphere, in Canada, where the Arctic winds blow, you can be assured always of a warm welcome and steadfast friends.

Thank you again.

El PRESIDENTE: Gracias, Embajador. Tiene la palabra el Embajador Maisto, Representante de los Estados Unidos.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS: Thank you.

Mr. Chairman, so much has been said about our colleague and friend and mentor and model, Luigi Einaudi, that there is not much left to say. At one of his *despedidas*, he said he started out being a South Americanist, and then he turned into a Central Americanist, and then he became a Caribbeanist. Don't worry, Ambassador Durand, that includes all of us. [Risas.]

We all know of his efforts over the years. It's going to be written about some day—it has to be—because the record is so rich and so meaningful: Haiti, Belize, Guatemala, Colombia; back before he became Assistant Secretary General, Ecuador and Peru, Nicaragua; the interim Secretary General period. And all of this time, he kept dealing with the everyday issues, and we saw the manifestation of that expressed in the Terry Woods Memorial Award presented by the Staff Association.

He is a true believer in the inter-American system, the Organization of American States, and all of our shared ideals. He is a tireless and persistent advocate for peaceful resolution of disputes. He is a man who has inspired trust and confidence at every turn, not only among the governments, but among the OAS staff, and that due to his sense of fair play, transparency, and insistence on accountability. And let us remember the fine team that he formed and that surrounds him today: Sandra Honoré, Paul Spencer, Linda Poole, and Chris Hernández-Roy. What a great team that accompanied him! That shows what a great judge of people he is.

Let us also remember his superior intellect and his *sin hablar* academic credentials. He is a man of strength, a man of principle, but at the same time a pragmatist, a problem solver. His is an exquisite cultural sensitivity. Because he is a linguist, he is fluent in the four official languages of the OAS and all of the official languages of the full-time permanent observers. And who knows what other languages out there Luigi Einaudi speaks? He surprises us all the time.

But for those of us here in the home country, the United States, who have dedicated our lives and professional interest to this hemisphere—that is, to North America, South America, Central America and the Caribbean—Luigi Einaudi is, without a doubt and without comparison, the quintessential American inter-Americanist.

So we thank him, and we will miss him. He may have stepped down for this latest hemispheric role, but we know he will be close by, and we will call on him, I am sure, when the

Americas need him again. Carol Einaudi, we are giving him back; he is all yours, at least until we change our minds.

Ciao, Luigi. Godspeed!

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador. Tiene la palabra el Representante de Haití.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE HAITÍ: Merci, Monsieur le Président.

Monsieur le Président, je voudrais commencer par vous saluer en tant que nouveau Président du Conseil permanent de notre Organisation et aussi en votre qualité de nouvel Ambassadeur de la République Dominicaine. C'est avec plaisir, Monsieur le Président, que nous vous assurons du support plein et entier de notre délégation.

Monsieur le Président, je prends aussi la parole cet après-midi, au nom de la République d'Haïti, dans le but d'associer ma voix à celle de toutes les délégations qui entendent témoigner leur reconnaissance et leur appréciation à l'immensité du travail accompli par l'Ambassadeur Luigi Einaudi au sein de notre organisation, d'abord, comme Ambassadeur de son pays et ensuite, comme Secrétaire général adjoint de cette organisation.

Il va sans dire que son passage au sein de l'OEA fait honneur à son pays et au continent qu'il a servis avec dévouement et professionnalisme. En qualité d'Ambassadeur des Etats-Unis près l'OEA, je me rappelle encore son rôle efficace, aux côtés du diplomate colombien Augusto Ramírez Ocampo et de Monsieur Edwin Carrington de la CARICOM en 1991 et 1992, durant les négociations entre le Président Jean-Bertrand Aristide et le Parlement haïtien. La délégation de la Chambre des Députés que je dirigeais à l'époque comptait beaucoup sur la force de son jugement et la finesse de ses approches pour aider les acteurs haïtiens à sortir de la logique d'affrontement et de confrontation, pour s'engager lentement mais sûrement vers celle de la négociation et du dialogue.

Avant de m'étendre sur l'implication personnelle du Secrétaire général adjoint dans le processus de renforcement de la démocratie en Haïti, je voudrais évoquer quelques-unes des qualités qui font de lui un diplomate hors pair. D'abord, son respect des autres et son don des relations humaines. Il serait très difficile de le surprendre en train d'utiliser des paroles, un ton ou une humeur inappropriés, même dans les situations les plus complexes et les plus épuisantes. Il sait toujours trouver le mot juste et l'approche correcte pour conserver la dignité de l'exercice diplomatique et pointer vers la solution recherchée. Il n'a jamais manqué de consulter le Représentant permanent d'Haïti au sujet des initiatives que l'Organisation se propose de mettre en œuvre dans ce pays, ce qui a favorisé grandement le travail de la Mission. Je dois reconnaître qu'un optimisme mesuré constitue le socle de son *leadership* et de la qualité de ses rapports avec les autres.

La deuxième qualité que je souhaiterais souligner est la fidélité aux engagements pris et aux buts établis, ce qui révèle une grande vision des relations internationales, un courage exceptionnel, un caractère droit. Sa persévérance à chercher un règlement à des différends souvent délicats, comme ceux concernant le Pérou et l'Équateur ou le Belize et le Guatemala, en dit long. Il importe de mentionner également que dès le moment de sa candidature au poste de Secrétaire général adjoint de l'OEA, l'Ambassadeur Einaudi s'était promis de ne servir qu'un mandat. Il a tenu personnellement sa promesse et n'a envisagé la réélection à aucun moment.

La troisième qualité qui retient mon attention chez ce diplomate accompli et de haut vol est sa perspicacité. En effet, son habileté le porte à déceler les moindres opportunités en matière de négociations et à les saisir. Nous en voulons pour preuve son astucieuse initiative d'un projet d'Accord initial entre les différents acteurs en Haïti à un moment où la paralysie gagnait le processus de dialogue, où l'impasse semblait évidente. Ce projet a permis la mise en place d'une transition au départ de l'ex-Président Jean-Bertrand Aristide d'Haïti. Nous croyons que ces quelques mois d'intérim à la tête de l'Organisation doivent leur succès à ce flair d'homme de service et de grande envergure.

En qualité de Secrétaire général adjoint et Secrétaire général par intérim, son énorme contribution au sein de cette organisation est reconnue de tous. En ce qui concerne le processus du renforcement de la démocratie en Haïti, son implication personnelle sur ce dossier a donc contribué à faire de lui le personnage hémisphérique le plus connu en Haïti. Aux yeux des membres de la Mission, cet engagement est souvent perçu comme l'expression d'un profond respect pour l'histoire de notre peuple et d'une grande croyance dans les forces de rédemption dans notre pays. Au moment où d'autres se laissaient terrassés par le syndrome appelé « *Haïti fatigue* », l'Ambassadeur Einaudi, avec les mêmes ferveurs du début, continuait inlassablement à jeter les graines du dialogue et de la réconciliation entre les différents secteurs haïtiens. Aujourd'hui, nous devons le reconnaître, la multiplicité des rencontres qui se font régulièrement entre les groupes politiques en Haïti qui sont favorables à la démocratie est probablement l'un des effets positifs de son travail.

Nous voulons le rassurer que son optimisme sur le futur de notre pays rejoint pleinement nos espérances et nous sommes réconfortés de voir aujourd'hui l'émergence d'une génération d'Haïtiens qui sont mûs par la volonté de rechercher le compromis nécessaire pour garantir le renouveau politique, économique et social de notre pays. Notre délégation éprouve un grand respect pour son investissement personnel dans les questions haïtiennes qui, nous sommes certains, sera un jour officiellement reconnu et salué par une Haïti productive, dynamique, démocratique et en paix.

Je ne souhaiterais pas conclure mon intervention sans saluer la performance de l'équipe qui a su seconder avec tant de brio l'Ambassadeur Luigi Einaudi. Je veux parler de Madame Sandra Honoré, de Monsieur Paul Spencer et de Monsieur Christopher Hernández Roy, entre autres. La Mission permanente d'Haïti a hautement bénéficié de leur soutien et de leur dévouement, de leur talent et de leur aptitude à se laisser imprégner de l'expérience et de la sagesse du Secrétaire général adjoint.

Ambassadeur Einaudi, où que vos rêves et vos aspirations puissent vous conduire à l'avenir, sachez que vous comptez en Haïti de fortes amitiés et que vous y jouissez d'une profonde reconnaissance pour la précieuse contribution que vous y avez faite. Nos vœux de bonheur, de succès, de santé et de longévité vous accompagnent.

Merci.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador. Tiene la palabra la Representante de Belice.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE BELICE: Thank you, Mr. Chairman.

I am forced to crave your indulgence, because one would think that having had two groups already speak on my behalf, I would have been quite satisfied at this point to say nothing more. But,

Mr. Chairman, I break protocol, as I always do, only for a very good reason, and that is to speak of someone who is very near to the country and people of Belize.

Mr. Chairman, perhaps because I am only an upstart inhabitant of the New World, Shakespeare will forgive me if I steal some of his eloquence and say that my object this afternoon is not to bury Luigi Einaudi, but to praise him. I am by no means proposing to make a statement that sounds anything like a eulogy, but rather a celebration of the efforts of Luigi Einaudi to date, in the full knowledge and utter confidence that his links and services to all of us will yet continue.

Mr. Chairman, Belize has special reason for engaging in such hope. As he has been unable to resist that siren call in the past, we are counting on his many, many fine qualities that will not allow him to resist in the future. These qualities, in addition to serious attention, have always included a keen, incisive mind; his special ability to listen; and his fine sense of what is fertilizer from what is just plain bull. These qualities have made their mark very well known in this organization.

Mr. Chairman, these are qualities that were confirmed and reflected in his choice of team, in the indomitable Sandra Honoré, who with one eyebrow has been able to express more than most people can with their entire beings; in Paul Spencer who, I think, is one of the most sociable and well-known operatives in the OAS; and the inexhaustible Christopher Hernández-Roy. Without people like these, undoubtedly Luigi Einaudi would not have made such an impact. We are forever grateful for his choice of good people in this organization.

Mr. Chairman, on behalf of my government and of all the people of Belize, and in particular, on behalf of Assad Shoman, who would not allow me to get away without saying a special word, I would like to thank don Luigi Einaudi, our man in America, for all that he has meant to all of us now and in the future.

Don Luigi, I can do no better than wish you every good thing that your family deems necessary for you. You know you always have a home in any of our countries in the Americas, but in particular in one special corner of the Yucatan Peninsula. I wish you Godspeed!

El PRESIDENTE: Gracias, Embajadora.

El Observador Permanente de Francia, Embajador Georges Vaugier, ha solicitado la palabra y se la concedo.

El OBSERVADOR PERMANENTE DE FRANCIA: Merci, Monsieur le Président.

En tant que l'un des très nombreux observateurs près l'Organisation des États Américains, je tenais à exprimer les sentiments d'admiration pour le grand professionnalisme d'un diplomate d'exception, pour lequel aucun des éloges qui ont été formulés aujourd'hui par beaucoup d'entre vous ne paraît excessif.

Pour les observateurs, qui sont placés dans une situation un peu particulière, Luigi Einaudi a toujours eu une écoute attentive et, plus encore, a su expliquer les détails de situation ô combien complexes. Nous avons tous apprécié ses capacités de lucidité et sa passion – deux éléments souvent incompatibles, mais qui chez lui s'harmonisent parfaitement – pour essayer de trouver des issues à des problèmes anciens ou nouveaux qui seraient de nature à en décourager plus d'un, mais devant

lesquels il n'a jamais cédé, jamais perdu son enthousiasme et sa capacité à rechercher des solutions dans l'équilibre et dans une parfaite impartialité.

À ce grand professionnel, à ce grand diplomate, mais aussi à cet homme d'une haute culture, je voulais dire, ainsi que tous mes collègues, combien nous avons suivi avec attention les efforts pour tenir le gouvernail d'un navire qu'il a décrit lui-même de différentes façons, parfois humoristique, mais d'un navire qu'il a su faire flotter et avancer en dépit des difficultés pendant toute une période où ses responsabilités ont été multipliées.

En gage d'admiration et d'estime, je voulais souhaiter un avenir tout aussi riche que son expérience passée et retenir ce qui a été dit aussi : à savoir que s'il quitte ses fonctions de Secrétaire général adjoint, il sera toujours un représentant éminent de cette organisation qui, je crois, pourra jouer un rôle encore important dans la vie de l'hémisphère. Au revoir, Ambassadeur Luigi Einaudi, et à bientôt sans doute !

Merci, Monsieur le Président.

El PRESIDENTE: Gracias, señor Observador. Tiene la palabra el Secretario General.

El SECRETARIO GENERAL: Gracias, señor Presidente.

Han sido muchos los homenajes que ha recibido nuestro amigo Luigi Einaudi en las últimas semanas, en la Asamblea General, en reuniones, en la despedida de sus colaboradores, de los trabajadores de la OEA, en la propia Asamblea General, donde los Cancilleres consideraron necesario hacerle un reconocimiento e incluso aprobaron una resolución en la que agradecían sus servicios y su generosidad. Hoy Luigi Einaudi se baja del escenario de la OEA, en medio del afecto y del reconocimiento de todos los que estamos presentes en esta sala y de muchos, muchos otros que no han podido concurrir a esta cita.

Su partida, sin embargo, como se ha dicho acá, nunca será completa. Sabemos que él deseaba mucho este día para poder disfrutar más intensamente de su libertad, del privilegio de hacer lo que siempre ha querido hacer y tal vez no encontró el tiempo o el momento oportuno. Él quisiera disfrutar mucho más de su familia, de su esposa, de sus cuatro hijos, de sus cinco nietos, de la lectura, de la buena mesa, del jardín, de sus amigos, sobre todo, porque Luigi tiene tantos amigos en todas partes y en los ambientes más diversos, y los amigos y la familia son siempre la principal riqueza.

Sin embargo, no tendrá para eso tanto tiempo como él cree porque en el futuro no podríamos dejar de aprovechar, cuando lo necesitemos, el aporte y experiencia que ha acumulado en una trayectoria que solo puede ser descrita como brillante y plena, de una vida entera, una larga carrera sembrada de retos que tienen como común denominador lo que ya se ha dicho acá, de constituirlo en un ciudadano de las Américas, afanado en mejorar la condición de nuestra democracia, la gobernabilidad de nuestros países, en resolver sus conflictos y, sobre todo, en entender a nuestra región como pocos han tratado de entenderla y de amarla a lo largo de su existencia.

Luigi Einaudi es, como bien sabemos, descendiente de antepasados ilustres. Su abuelo, de su mismo nombre, Presidente de la República Italiana; su padre, un ilustre economista. Él dedicó su vida o quiso dedicar su vida a la diplomacia, pero finalmente también fue académico como su padre y político como su abuelo. Como diplomático, durante más de un cuarto de siglo en el Departamento

de Estado, ha tenido un rol vital en el diseño y articulación de políticas para América Latina y también de los esfuerzos para apoyar la democracia y aumentar la presencia de nuestra región de América Latina y el Caribe en el comercio y en la política internacional.

Como Embajador de los Estados Unidos en la OEA, Luigi agregó siempre ese toque de humanidad, de comprensión, de disposición a escuchar y a conocer la región, dentro de la Organización y en los países del Hemisferio. Eso ha sido reconocido tanto en estos días por tantos estadistas de nuestro tiempo y anteriores a nosotros que es difícil abundar más en ello.

Como político y negociador, estuvo en todas las crisis en cuerpo y alma, no se perdió ninguna, ni las del Gobierno de Haití, ni los conflictos de América Central, ni los problemas de derechos humanos en el Sur, ni las disputas fronterizas, ni de la defensa de los desposeídos, ni los escándalos de corrupción y del tráfico de drogas y el tráfico de niños. En todo estuvo luchando con una generosidad poco usual. Nunca escatimó esfuerzos para buscar acuerdos, para solucionar problemas en cualquier plazo o cualquiera que fuera el costo.

Por eso es tan emblemático que en el momento de crisis de esta Organización, vivido hace casi un año, hayamos tenido la fortuna de que haya estado aquí Luigi Einaudi. ¿Quién sino él hubiera podido hacerse cargo de una situación de emergencia? Sabíamos todos, además, que él estaría dispuesto a hacerse cargo y a infundir a esta Organización la capacidad y el ánimo que solamente un optimista sin remedio, un articulador por excelencia, como es Luigi Einaudi, puede lograr.

Convencido de que la razón, la lógica y el sentido común siempre priman tarde o temprano por sobre el desorden o la insensatez o la barbarie, él no siempre tiene la certeza de si va a encontrar la luz al final del túnel, pero la busca sin tregua y por eso todos reconocen su capacidad de trabajo individual, pero también su pasión por pensar y actuar en equipo. Luigi pide opiniones, estimula la creatividad, invita al debate, escucha de verdad, como hace la gente que sabe, no solo con el oído sino con el corazón. A él le gusta atreverse y le gusta la gente que se atreve. Le gusta acertar y no tiene temor a equivocarse. Él tiene la mente siempre lúcida, aunque su escritorio no esté siempre muy ordenado. [Risas.]

Como académico él posee una insaciable curiosidad intelectual. Obtuvo la licenciatura y un doctorado en Harvard y ha enseñado en Harvard, Cornell y Georgetown, entre otras universidades. Lo recordaremos siempre con sus anteojos descansando sobre su frente, escribiendo y dictando conferencias sobre todas sus obsesiones: la integración regional, los desafíos de nuestro tiempo, las grandezas y miserias de nuestros pueblos y de nuestros países. Un gran orador y un gran escritor que usa sus palabras con eficiencia, que cuenta con un sentido del humor también muy especial y que ha demostrado que sus verbos predilectos son siempre acordar, negociar, escuchar, innovar, promover y dialogar.

Por eso esta despedida es hasta pronto. Te damos las gracias, Luigi, una vez más, por lo que has hecho por nuestra OEA y también por tus incansables esfuerzos por hacer de las Américas un lugar mejor, más amable, más dialogante, una sola casa, nuestra casa y tu casa, la que siempre has soñado y ayudado a construir.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Secretario General.

Tiene la palabra el Embajador Einaudi, Secretario General Adjunto.

El SECRETARIO GENERAL ADJUNTO: Señor Presidente, señor Secretario General, señoras y señores Embajadoras y Embajadores, amigos –palabra de cierto peso a la cual voy a regresar–, I am going to speak in English, which is, at a moment like this, is probably the best tongue to use. I want to say thank you to all of you.

I want to recognize my wife, Carol, who has been well described already, but for whom my appreciation and love are boundless; my son Peter and his wife, Margie; my cousin Franco and his wife Paola. I see Paola happily there; I have not yet seen Franco, but that's because I am, as you all know, reasonably blind. [Risas.]

There have been, as the Secretary General very properly said, a lot of moments of praise and of *despedida*. I was taught as a young man to dislike intensely the cult of personality, so, not wanting to repeat and not wanting to take excessive credit, but still wanting to say a couple of things, I would like to run through a few points, but I would like to use them to underscore either principle or cooperation.

Let me begin with the Fund for Peace which, with the help of member states and the leadership of Honduras, was adopted by the General Assembly in Windsor when I was elected. There is a basic reality to it. It took us a long time after the resolution [AG/RES. 1756 (XXX-O/00)] to get the correct terms of reference and regulations, but the center of it was very simple: unless both sides of a dispute are willing to work together and ask together for help, they can't get it. It costs not just to suffer quietly the price of unsettled problems, but it costs also to try to deal with those problems, and in accepting a principle of responsibility, it is sometimes good for the international community to share in those costs. Finally, there are questions of knowledge and solidarity that can be brought to bear. In fact, let me apply that to the three cases that have already been mentioned, but without going into detail.

In the first place, contrary to many expectations, the member states have responded to the creation of the Fund. We have raised more than \$3.2 million in donations for the work of the Fund. That is a fundamental prerequisite for cooperation, but so are the other elements I will discuss.

The war between El Salvador and Honduras of 1969 seems a long time ago, but it was not until 1990 that the World Court reached a final decision on what had been called the *bolsones*, the land boundary, and it was not until 2002 that one day I found the foreign ministers of the two countries together in my office to ask for help. A cartographic expert named by the Pan American Institute of Geography and History (PAIGH), accompanied by one of my advisors, spent a year and a half working with the demarcation commissions of the two countries to resolve technical differences. By August of last year, the team of the Organization of American States had issued binding decisions that were accepted by the parties on all remaining differences regarding the border. That action was practical; it was supported financially and through the donation of expert time and equipment by the United States, but it was made possible through the inter-American system.

It has been mentioned that we had difficulties, and there certainly were difficulties between Nicaragua and Honduras in December 1999 and January 2000. Those countries, with peoples already exhausted by conflict, were ready to fight again over national pride and principle. We were able to negotiate a separation of forces. Then, among the confidence-building measures, an OAS team

consisting of OAS advisers and technical experts, which included military officers from Argentina and Brazil, visited and verified all military and police posts along the land and maritime borders to ensure that there was no military activity and gave confidence that there was no military activity in the area.

With regard to the discussions between Belize and Guatemala, there have been serious ups and downs, but on the other hand, contact has never been broken. More importantly, the Secretariat now maintains a six-person office in the adjacency zone between the two countries that verifies the application of confidence-building measures that were negotiated between Belize and Guatemala, investigates incidents, and is successfully helping to improve community relations in those countries.

It's interesting. Ambassador Brutus spoke of a long-ago incident when he was heading a delegation of the Haitian Congress and I was acting as a witness invited by the then President of Venezuela in a negotiation. On the other side of the negotiation was former President Jean-Bertrand Aristide. I suppose that the effort was reasonably successful at that point, but I knew that it was successful when Ambassador Brutus and deposed President Aristide shifted from French into Creole so that I couldn't figure out what they were saying to each other [risas.] and so that they could work out a fully Haitian solution.

My chief of staff, Sandra Honoré, is known for her linguistic prowess, which is better than mine in the four languages of the Organization. She is not very well known as somebody who also knows Creole and a great deal about Haiti that some of us outsiders will never understand, even though she is not an outsider. You are a Caribbean person with a francophone touch, even though your sense of reserve would make the British blush. You knew and you were stuck with Haiti from the first day you arrived here, and we wound up caught in it.

Let me say that it is remarkable that I think we have followed three principles throughout. Maybe it just shows that we're stubborn, but let me tell you what they were, because they are all applicable right now.

The first is participation. When we became involved in Haiti, we were urging the then Government to allow the participation of *Convergence démocratique* and the opposition parties in a fair political process. More recently, we have been urging on the current Government the participation of elements of *Fanmi Lavalas*.

The second one is rule of law. One of the saddest experiences of my life was to sit in a meeting with the Chief of Police and of National Security and the Minister of the Interior and ask them about the rules on demonstrations, and to discover that none of them knew that there were rules on demonstrations; then, to spend three years fighting to get rules clarified because, after all, that is where the conflict was heading, into the streets. Had we been able to get rules, a better rule of law, better understanding, we might have been able to avert some of what has happened now.

The third principle is the development of state institutions. It's often forgotten that the international community was so demoralized by the way in which events in Haiti had developed that all international financial lending to the Government of Haiti had stopped. That was the reaction by sovereign governments, many of which are members and the others are observers of this organization.

I am very pleased that through resolution CP/RES. 822 (1331/02) in September 2002, we reversed that decision. We freed the international financial institutions (IFIs) to see if they could work out a technical basis for the resumption of aid to Haiti. That debate brought forth the strongest solidarity that we have had with Enrique Iglesias of the Inter-American Development Bank (IDB) and Sir George Alleyne of the Pan American Health Organization (PAHO) and, I think, laid the basis for something that still lies ahead, but for which there is now a greater hope—the building of the Haitian state, the strengthening of Haitian institutions.

Frequently forgotten among OAS efforts in Haiti is the fact that we are funding, through the generosity of the United States, 20 technical people from the diaspora to work with the Government to try to increase its absorptive capacity.

The basic principle underlying all of this and underlying my commitment, which does continue, although I don't know how I will express it, is that in this age of globalization, many of the smaller vulnerable states and even the much bigger and more powerful states, including perhaps the most powerful state of all, my own, need the help of the international community. This is particularly obvious in the case of a country like Haiti. We need to find ways to work effectively together.

We have spoken about my views of the Americas, and I appreciate Ambassador Maisto's description of my evolution. I was touched by the Secretary General's correct use of the word "love" on my part for this hemisphere.

I don't want to say very much else except for a couple of quick things.

First, this organization stands between realities. One of the realities is reflected in the way we now do things and in the way we conducted this meeting; that is to say, giving voice to the regional groups, to the Caribbean Community (CARICOM), to the Central American Group (GRUCA), to the Latin American Integration Association (ALADI), and the two countries that are in themselves regions, the United States and Canada. That is how we organize ourselves with coordinators' meetings to review and prepare for the Council's meetings.

I think that the OAS should be doing more to support subregional organization and development in the Hemisphere. Ultimately we are on the road to integration, because I believe that integration is the only way that we can assure ourselves greater stability and well-being in what is, after all, a very troubled world. So in our in-between role, it is well to begin at home, from the ground up, with subregional organizations.

I also think that we need to do more about the Summit process and its relationship to the OAS, which brings me to the OAS as an institution. Again, I think I can be very quick so as not to repeat things. I was warned when I was elected Assistant Secretary General that the responsibility of the Assistant Secretary General as Secretary of the political bodies was to be in charge of pencils and paper and that the rest of my job was to simply fit in as directed by the Secretary General. To some extent, that is what I did during my first four years, although Secretary General César Gaviria did see fit to allow me to develop this peacekeeping area and to assume responsibilities in Haiti.

The *interinato* changed all of that. That period of having the startling and, for all of us, deeply demoralizing departure of Secretary General Rodríguez really made us touch bottom and

forced all of us to call on reserves we did not know we had. I think we have come out of it well. I have said that before.

I don't think I need to repeat the need for changes a serious increase in the quota system. I congratulate you, Chair of the Council, for your statement today. I will note that in speaking to the staff, I previewed it and I said that maybe we were going to get a revolution from below in the Council. By that I meant a revolution of the small states that cannot in themselves assume the financial leadership of the Organization, but can reach agreement on the need for the Organization to have a better financial foundation and on their contributions to attaining such a foundation. In that, I was previewing what you might say.

I am interested in defending the structure that we have come up with. I have told the Secretary General that I believe that the Cabinet system that we have begun is a good one. I have every confidence in his search for balance in the further development of the Cabinet. I think its further development is important. Some degree of collegial support and discussion is very important in order to create one organization.

This brings me to people. I do think that the people of the OAS generally are not given the respect that they deserve and have not been given the leadership, sometimes, to enable them to work at the levels and with the productivity that the member states demand. If we could strengthen the career system and become less dependent on short-term contracts, we would see equivalent increases in productivity.

I do believe, as I said before, that it is something of a canard to think that the United Nations system is so well paid and that we are on it. We are only on it in headquarters. In the field, every time there are difficulties, we discover that we lack the basic financial foundations, the capacity to pay the supplements that the UN pays, so people who think that we are equivalent to the UN financially are simply wrong. Where we are equivalent to the UN, and in my experience different from the UN—I believe often better, but there is a case to be made against that—is that we represent the regional and the local better than they who represent the universal, and right in that I have set out the dynamic and the difficulty. I think the OAS, as a general rule, as a General Secretariat, has and can be kept to a high quality.

I would like to be more specific and more immediate. I looked at what I said when I assumed office five years ago. I said that I had been joined by the makings—the word is strange because it is not even very good English—of an exceptional team. I don't think human beings should be referred to as "makings." In any case, today I can tell you, and several of you have said it already, that that team met and exceeded expectations.

I really can't say very much more than has already been said collectively or that I have said about Sandra. I will say, however, that at that moment of rock bottom, I certainly would not have made it had she not been there. The work she did to understand and play fair with an OAS system that was crumbling around us, as much by fear and uncertainty as by anything else, owes a great deal to Sandra's inner strength.

Chris Hernández, who is sitting here as he was five years ago, is responsible for all of the operations and much of the thinking behind the working of the Fund for Peace.

Paul Spencer has been a source of cajolement and daily support and presence in the early hours, because one of the things that we did do in my office is work early and late. Paul could always be counted on to open things up and then to look at things with the second sight that I have found often characterizes the Caribbean.

I am sorry more of you did not mention Linda Poole. Perhaps you would have mentioned Cristina Tomassoni, whom she replaced, had Cristina still been here. The two of them, though very different persons, have played an extraordinary role in supporting this Council and attempting to keep it together and going. That inner core office has been beautifully, if quietly, managed—the word is “gentle”—by Elba Molina.

But it’s not just this office. Just as I described earlier in the highlights, there were just one or two people in the two special missions in the field, in dangerous and difficult circumstances—Colombia and Haiti. We have in Sergio Caramagna and Denneth Modeste two outstanding people. Caramagna came out of Nicaragua. The OAS Mission in Nicaragua is an historic powerhouse in the field, as different from this headquarters as night is to day. Santiago Murray had a great deal to do with its early development; Caramagna with its later development.

But it is not just in Colombia that the OAS found the strength to go in and worry about peasants and about not only disarming them but protecting them and giving them access to the benefits of the state, which harkens back to the Haiti principle: you need to build institutions in order to overcome underdevelopment. Experts from Nicaragua were essential to building up our effort in the adjacency zone between Belize and Guatemala. So, again, these are the people.

I don’t know what to make of all of this. By the way, John Maisto, thank you for meeting with me today. Roger Noriega has come. I am aware of and proud of the support I have had. When I left as U.S. Ambassador to the OAS, I had four lessons all laid out, and a couple of them are good—at least, I still laugh when I think of them today—like “the shortest distance between two points is not a straight line”; “here in the OAS, we have learned how to meander our way to get things done,” or, what I still think is true and what came up in the Assembly, “democracy among countries is sometimes as important as democracy within them.”

But let me just today, instead of giving any lesson, say “ask me in October and November.” I have been asked to give a *cátedra* in that time period, which honors me greatly, and if I have anything to say, I’ll say it then. For right now, let me just say that it has been a true privilege to work among friends.

Thank you all very much.

[Aplausos.]

El PRESIDENTE: Antes de dar por terminada la sesión, quiero informarles que quedan invitados a un pequeño cóctel que está ofreciendo la Delegación de los Estados Unidos en el Patio Azteca.

Se levanta la sesión.

ANEXO

DECLARACIÓN APROBADA

OEA/Ser.G
CP/DEC. 28 (1494/05)
15 julio 2005
Original: inglés

CP/DEC. 28 (1494/05)

DECLARACIÓN DEL CONSEJO PERMANENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS
AMERICANOS SOBRE LOS ACTOS DE TERRORISMO PERPETRADOS EN
EL REINO UNIDO DE GRAN BRETAÑA E IRLANDA DEL NORTE
EL 7 DE JULIO DE 2005

El Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos declara su absoluta condena de los infames y cobardes actos de terrorismo perpetrados el jueves 7 de julio de 2005 en Londres, Inglaterra, que han reclamado más de 50 vidas inocentes y herido a más de 700 personas.

Deploramos esta tragedia incalificable en solidaridad con la comunidad de naciones de las Américas y proclamamos, pública e inequívocamente nuestro repudio de tan brutales actos de terrorismo.

El Consejo Permanente reitera que los actos de terrorismo sacuden la conciencia de todas las personas libres y respetuosas de la paz y constituyen una grave amenaza a los valores democráticos fundamentales y a la paz y seguridad internacionales, y hace un llamado a todos los Estados Miembros a luchar contra el terrorismo en el marco de los compromisos internacionales asumidos.

El Consejo Permanente expresa sus más profundas condolencias a las víctimas y sus familias y declara su solidaridad incondicional con el pueblo y el Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

AC01118T01

CP18992T01

ISBN 0-8270-5133-6